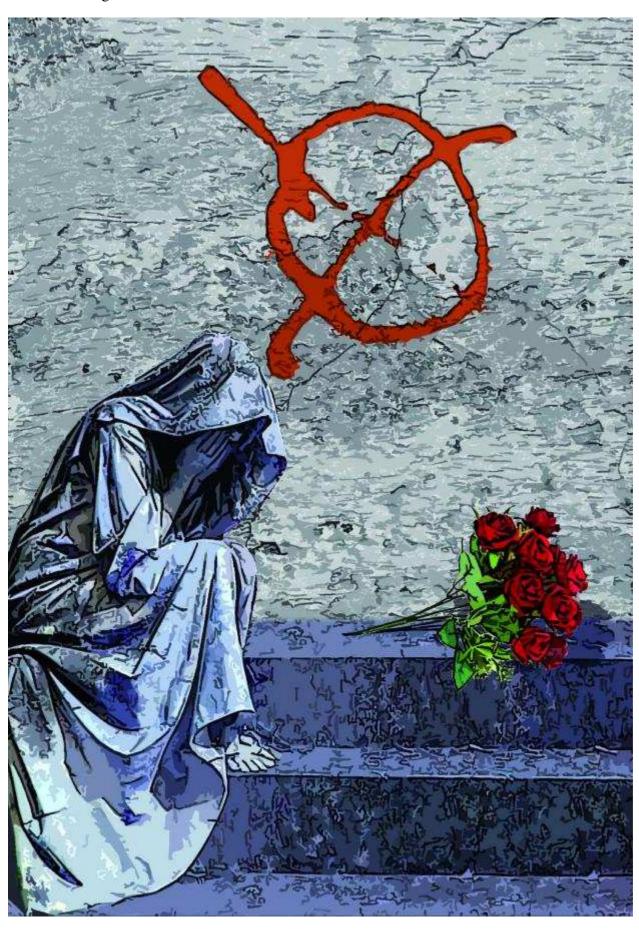
La voz de las víctimas frente al olvido

A. González Egaña



En este periódico entendimos que debíamos estar a vuestro lado para contribuir con vuestros testimonios a la deuda de la memoria y de la convivencia en paz En el acto del miércoles en Madrid, donde fui reconocida con el Premio de Periodismo Fernando Delgado de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, trasladé una serie de reflexiones sobre la importancia de los testimonios de las víctimas para que el relato de sus vivencias construya una memoria veraz de quienes sufrieron en primera persona el cruel e injusto embate del terrorismo.

Mi inmenso agradecimiento a la Fundación, con su presidente Tomás Caballero a la cabeza, por este reconocimiento que recibo con gran responsabilidad. En la última década, desde que el jefe de Política de El Diario Vasco, Javier Roldán, me encomendó la tarea periodística de la memoria y las víctimas del terrorismo, he tenido el honor de conocer y conversar con muchas viudas, padres, hijos o hermanos de asesinados y con heridos a los que la sinrazón de la violencia destrozó sus vidas. A todas ellas debo agradecer su inmensa generosidad por permitirme 'colarme', con todo el respeto, en ese lugar tan íntimo de sus sentimientos, pesares y anhelos; y por dejarme contarlo en las páginas y en la web del periódico.

La vorágine del terrorismo arrumbó durante décadas a las víctimas a los márgenes del relato. Aquel dolor mudo consiguió alzar la voz gracias a vosotras, las asociaciones de víctimas del terrorismo, y conseguisteis darle la vuelta al silencio, a la soledad y al olvido. Algunos medios de comunicación, como El Diario Vasco, que hoy dirige David Taberna, entendimos que debíamos estar a vuestro lado para contarlo y contribuir con vuestros testimonios a esa deuda de la memoria y la convivencia en paz. Pero nada de esto sería posible sin vosotras las víctimas, porque gracias a vuestra valentía y determinación conocemos la verdad de lo que os ocurrió, sin filtros que distorsionen el relato.

«Me habéis permitido aprender de vuestra grandeza humana y a todas os doy las gracias por estar siempre ahí, atentas y cariñosas»

Sé que os supone un gran esfuerzo remover en el interior de vuestros corazones, pero se lo debemos al recuerdo de todos los ausentes y también a las nuevas generaciones, que ni siquiera vivieron el tiempo de ETA, pero que deben conocer de vuestra voz por qué y quiénes os causaron esa injusta desolación y tristeza infinita. Tenemos el deber de reivindicar memoria frente al olvido, de reclamar que se esclarezcan los asesinatos de ETA sin resolver, más de 300, de exigir que no se diluyan responsabilidades, pero también de sumar para la convivencia.

Las decenas de entrevistas y reportajes publicados en El Diario Vasco son parte de ese compromiso con la deslegitimación del terrorismo. Muchas de esas voces, algunas estáis hoy aquí, otras lo están en la distancia, siempre habéis estado dispuestas a conversar y a compartir los episodios más dolorosos de vuestra vida.

Vosotras me habéis permitido aprender de vuestra grandeza humana y a todas os doy las gracias por estar siempre ahí, atentas, dispuestas, cariñosas, llorosas también, ¿por qué no lo vamos a reconocer? Muchas veces han sido lágrimas compartidas. ¿Cómo no emocionarte cuando el relato comparte tanto pesar? Y todo eso lo hemos contado con el respeto y el reconocimiento que merecéis, para que quienes nos lean, se detengan y piensen «¿dónde estuve y qué hice yo aquel día?», y para que vuestras historias y reivindicaciones incomoden a quienes se resisten aún a reconocer que el terrorismo nunca debió existir. Habrá merecido la pena si logramos que los lectores dediquen unos minutos a pensar que tanto horror padecido nunca debió ocurrir y que fue inmensamente injusto amedrentar, amenazar, extorsionar, secuestrar o asesinar.

Finalizo con un recuerdo especial para nuestro Santi Oleaga, el director financiero de El Diario Vasco, asesinado en 2001. Con su viuda, Amaia Guridi, hemos compartido muchas entrevistas cargadas de emoción. Mi recuerdo y admiración también para mi director y mis compañeros de Política en el periódico. Ellos también hacen posible que la memoria venza frente al olvido. Como decimos en Euskadi, eskerrik asko, bihotz, bihotzez, muchas gracias de corazón.

- Nuevo mapa del cooperativismo
- Sorteo Lotería de Navidad
- Mundial
- Precio de la luz